Vn engaño solo ha sido
causa de tantos pesares,
Nise se case con Cesar,
yo con Otauio me case;
porque assi se case en Porcia
la Nise que tu pensaste,
Carlos, y tambien con Nise
su Porcia don Cesar halle. (ra.
Ota. Ay tal dicha. *Ces.* Ay tal vētu-
Enr. Ay engaño mas notable.
Qua. Pues ya no aymas que esperar,
aqui, señores, se acaben
los Empeños de seis horas:
perdonad yerros tan grandes.

LA GRAN COMEDIA DE
TRAVESVRAS SON VALOR.

PERSONAS.

Don Sancho el Malo.
Don Sancho el Bueno.
El Duque.
Bronduque.
Lucrecia Española.
Sargento Mayor.
Madama.
Maesse de Campo.
Gines gracioso.
Lorença.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Cantan dentro, y salen Don Sancho el malo, y el Sargento.

Mus. Esperanças amorosas
mal se logran, si se fuerçan,
porque nunca rinde amor
la libertad de la fuerça.
Forçadas obligaciones,
dificilmente conciertan
con placer la propia vida,
y viuir con alma agena.
D. San. Ha oido, señor Sargento?
Sarg. Si señor, mas no he entēdido
por quien arrojado ha sido
tan estraño pensamiento.
Pues apenas te hube dado
de tu padre este papel,
quando la respuesta dèl
fue los dos auer bolado
hasta donde aora oimos
esta musica.
D. Sa. Ello va de boda, luego verà,
que no de valde venimos.
Quando acabè de leer
esta carta, no vio darme
vn papel, y alborotarme
el alma? *Sarg.* Echelo de ver
en su semblante.
D. San. Y yo le dixe,
venga tras mi vuessa merced?
Sarg. Señor si.
D. Sa. Pues lo demàs sabrà luego,
mi padre en esta me embia
a man-

© Biblioteca Nacional de España

à mandar, que vaya a Flandes,
por mis trauesuras grandes.
Sarg. Assi es.
D. San. Braua alegria:
pues juro a Dios: esto es
lo que mada. *Sarg.* En ello estàs.
D. San. Tiene que dezirme mas?
Sarg. Muchas cosas.
D. San. Diga pues.
Sar. El señor don Sãcho el bueno,
tu padre, que ha merecido
este nombre, auiendo sido
veloz rayo, horrible trueno
en Flandes, desde que el Sol
en su exemplo la dichosa
suerte el Alua famosa
del emisferio Español,
informado de tu mucha,
aunque valiente inquietud.
Dent. Va vn brindis a la salud
de la desposada. *D. San.* Escucha.
Dent. Yo harè la razon. (to:
D. Sa. Y yo os matarè, voto a Christo:
diga pues. *Sarg.* No he visto
cosa igual: Por ti embiò
tu padre el Maesse de Campo
del tercio de Lombardia,
porque tu valor queria
que empleasses en el campo,
donde lucirà contigo
su sangre, o vna muralla
assaltaras.
D. San. Calla, no prosigas.
Sarg. No prosigo.
Dent. Espere, o sino repara,
que aunque dexe de comella.
D. San. Oye.
Dent. Lleuarà mas pella
que no en la boca en la cara.
D. San. Serà en esta boda aora
todo alegria.
Sarg. Estremada.
D. San. Y en todo.
Dent. La desposada,
aunque disimula, llora.
D. San. Pues costarale su llanto
por cada lagrima ciento.
Prosiga el señor Sargento.
Sar. Por Dios que parece encanto:
Tiene tu padre deseo
de ver que tus pundonores,
pues le imitan los valores,
le imitassen los empleos,
assaltando fortalezas,
reconociendo murallas.
venciendo muchas batallas,
y haziendo muchas preseas,
siendo yo a todas testigo,
que las anduue, mostrando
con sangre mia, imitando
los exemplos de quien sigo,
que son en el mundo estraños.
D. San. Valiẽte serà el seor Sargẽto
Sarg. En picando honor si soy.
D. San. Pues aora lo veremos.
Pues la muger que se casa
fue primero prenda mia,
y dar al viento querria
hecha ceniza esta casa.
Sarg. Piensalo con mas cordura,
midiendo con la razon
lo que en tu ciega passion
te despeña, y auentura.
Porque el cuerdo proceder
es hijo de la hidalguia.
D. San. Que prudente valentia
es la tuya. *Sarg.* Assi ha de ser.
D. San. Tengo faciles despejos
para acciones tan pesadas.
Sarg. Pues sabrè dar cuchilladas
harto mejor que consejos.
D. San. Esso si, pesia mi vida,

pre-

© Biblioteca Nacional de España

preuen, Sargento, la espada.
S. D. Sãcho, aunq̃ està abrigada,
està siempre preuenida.
Salen el Teniente, Lucrecia, la madrina, el desposado, el padre de Lucrecia, Musicos, y Alguaziles.
Madr. Hermoso dia tenemos.
Ten. Sobre floridas alfombras
busquemos mayores sombras,
y cantad.
Music. Templà, y cantemos.
Lucr. Llorar dixeras mejor,
a saber el gusto mio:
Ay don Sancho, poco brio
has tenido, y poco amor!
D. San. Como tantos Alguaziles?
hazese este casamiento
por justicia?
Alg. El pensamiento
tuuo agudezas ciuiles.
D. San. Ciuilidad acomoda,
quien alma tuuo sencilla?
Alg. El Teniente de Seuilla
es padrino de esta boda,
y quiso hazerla en Triana,
adonde es suya esta huerta.
D. San. Ya me ha visto.
Luc. Yo soy muerta.
D. San. Mi Lucrecia Seuillana,
quiero preuenir las manos.
Lucr. El valor quiero animar.
D. San. Avràn me de perdonar
Alguaziles, y Escriuanos.
Music. Que dichosos fueran
los casamientos,
a tener muchos dias
como el primero.
D. S. Bueno està: Señor Teniẽte,
pues me mira, y me conoce,
suplico a vuestra merced, que
me escuche, y me perdone.
Don Sancho el malo me llamã,
que me ha tocado este nombre,
aunque honradas trauesuras
en Seuilla me le ponen.
Porque ya el miedo se atreue
a que llamen en vn hombre
a las defensas maldades,
a las venganças trayciones.
Yo soy quien por dilatar,
y estimando pundonores,
castigando atreuimientos,
acritolè estimaciones.
En seis desafios tuue
tan dichoso azero entonces,
que mis yerros fueron cera
pechos que animauan bronce.
A mi saluo justamente,
con la capa de la noche,
venguè secretos agrauios
en conocidos traydores.
En mugeres castiguè
amorosas sinrazones:
vileza son; pero a zelos,
que razon no descomponen?
Muchas resistencias hize
a la justicia, conformes
a las causas, en vn punto,
siendo vn aue, siendo vn mõte.
Al fin, pero esto en Seuilla,
formando en sombra temores,
fui el coco de los niños,
y el espauto de los hombres.
Pues si esto es verdad, y sabe
que las leyes no disponen,
que fuercen libres deseos
ministros executores:
Quien le metio a ser padrino,
y plumas, y varas pone
para forçar voluntades,
como si fueran estoques?

© Biblioteca Nacional de España

Y tu, pues sabes, escucha,
aunque tus canas perdonen,
que son entre mi, y tu hija
tan publicos los amores.
Para no hazella mi esposa
hallaste algunas razones,
no auiendo visto en los dos
calidades disconformes?
Si por medir las haziendas,
despreciaste los honores
para casalla, fue efeto
de tus caduquezes torpes.
Y tu, Otauio, que estrangero
tienes como estrato el nombre,
como atreuiste tus brios
a tus mismos deshonores?
No te dixe, calla, y oye,
que mi Lucrecia era mia,
tanto, que a la luz del Orbe
vestimos prendas comunes
de nuestros dos coraçones?
Que teniamos dos hijos,
mas claro, porque no ignores
lo que digo, no te dixe,
para que obligado entonces
a tu honor, y a mi respeto,
dexaras las intenciones
de casarte con Lucrecia?
Pues porque atreuido entonces,
atento a intereses viles;
tropellaste obligaciones?
Los tres me aueis ofendido,
pero aunque yo me reporte,
no executando venganças,
pedirè satisfaciones.
Dadme a Lucrecia, que es mia,
y su padre no la llore,
vayase en paz el Teniente,
Otauio metase Monje.
Y fino, viuen los cielos,
que despues que al yerro toque,
el pedernal, salga el plomo,
y alarguen sus municiones
dos pistolas, no infinitos
acordados segadores
cortaràn del campo espigas
para enriquecer las troxes,
tantas como yo cabeças,
y braços harè que corte
mi espada a quantos se opongã,
no temiendo mis rigores
sus defensas a mi gusto,
a mi razon sus razones.

Ten. Prendedle, matadle. *Vase.*

D.S. Valores aqui de criados mios

Sarg. Aqui miedo de mis golpes.

D.San. Aqui del infierno, pues
embio para tizones
varas, y plumas.

Dentr. Yo muero.

Luc. Porque yo tu espada tome,
y le ayude. *Pau.* Que hazes, hija?

Luc. Pagar mis obligaciones.

D.San. A del infierno, allà va
otro corchete: este golpe
otro ministro os embia:
cansado estarà Aqueronte
de lo que le doy que hazer.

Dentr. Muerto soy.

D.San. Pues acabose:
don Arias embia otro hijo,
y tu Sargento, por norte
lleuando a Lucrecia, vete
con ella, porque me toque
detener a los que os siguen.

Luc. Como se ira quien conoce
el peligro en que te quedas?

D.S. Tu me aduiertes? tu me corres?
Pues podeis, poneos en saluo
mientras que passos dispongo
aceleradas mis manos,
hasta que pies boladores

em-

© Biblioteca Nacional de España

emplee para seguiros,
y donde torcidas corren
de Guadalquiuir las aguas,
y parece que se esconde
vn molino entre olmos verdes
me esperad.
Sarg. Aduierte. D. San. Corre,
y tu buela. L... Voy muriendo.
D. S. No temas, pues me conoces.
Sarg. Ea a Dios, el cielo santo
nuestros pensamientos logre.
Vanse los dos, y salen el Teniente.
Ten. Seguid aquesta canalla.
D. San. Si vinieren, yo hare q̃ tornẽ
escarmentados.
Ten. Si tuuiera
tenido esta espada entonces,
como a ora, yo aprendelle
bastaua solo. D. San. Engañose,
detengase si le place,
que el tenerse en ocasiones
es ser Teniente discreto.
Te. Este es diablo, horror me pone.
D. San. Demas, de que a ser cortes
le deue si reconoce,
que pudiendole matar,
no lo hize: calle, y tome
el barco, que esta a la orilla
de esse rio: vaya, y bogue,
y sabra lo que es bogar,
porque sus condenaciones
no echen tantos en galeras,
ò viue Dios que le arroje
de esotra parte del rio,
donde no sobre algodones
cayendo, se descalabre:
ea, que espera? *Ten.* Tus razones
me obligan hasta despues
a tener cuerdos rigores. *Vase.*
D. San. Y yo siguiendo mi Estrella,
emplee plantas veloces. *Vase.*

Salen Lorença, y Gines villanos.
Gin. Dia Lorença, es de dia?
Lor. Preguntalo al Sol, Gines.
Gin. Quando o ay Sol de dia es?
Lor. Pues no es gentil boberia?
fuese señor? Gin. Si a la he: (ta,
fue por cebollas, y queso a la vẽ-
y aun por esso vine yo, porq̃ el se
por hallarte sola a ti, (fue,
y a las ruedas del molino
paradas haze el cochino.
Lor. Tonto eres.
Gin. Creo que si.
Mas tambien es tonteria
esto que llaman amor?
Lor. Tu sabes lo que es?
Gin. Mejor q̃ conozco si es de dia;
quies que te lo diga?
Lor. Antojos me da
de gustar de oillo.
Gin. Es amor vna cosilla
que se mete por los ojos,
va despues dando
al deleyte donde pace
por el cuerpo hasta que haze
cosquillas en la asadura,
y sin saber, ni sentir,
por arcaduces responde,
es manantial que se esconde
y rebienta por salir.
Lor. Oygan lo que entiende:
es vn jumento.
Gin. Pues no es aprendido.
Lor. Esso, Gines, se sabe,
aunque no se aprende.
Gin. Pues bien en ello no estoy?
Lor. Verdad es:
dexate de esta locura,
y suelta la presa.
Gin. Lorença, pues a esta va.
Lor. Yo a escaparme de tus manos.

© Biblioteca Nacional de España

Gin. Yo no quiero, q̃ te tẽgo de go
Lor. Ay q̃ me quiere forçar. (çar.
Gin. Eſteſe queda.
Lor. Yo muero.
Gin. Deſte mal no has de morir,
que ninguna muere dèl.
Lor. Sueitame.
Gin. Pues dame vn beſo.
Lor. No quiero.
Gin. Pues no te has de ir.
Salen Lucrecia, y el Sargento.
Lucr. Saldrèmos deſte cuidado,
aunque nos cueſte la vida:
eſta noche auemos hecho
mil ſeñas, no ha reſpondido.
Sarg. Ni deſpues de amanecido
tampoco.
Lucr. Algun mal ſoſpecho.
Sarg. A gente honrada.
Gin. Quizà ſi ſe tardaran vn poco
no lo fueran. Lor. Calla loco.
Lucr. Eſtais ſolos? eſcuchad.
Gin. Claro eſtà, que ſi aqui
eſtais dos recien venidos:
tambien en los bien veſtidos
ay bobadas, como en mi.
Lucr. Aueis viſto por ventura
ſi alguien ha llegado
aqui eſta noche?
Gin. Hame dado contento
vueſtra hermoſura.
Lor. No ſeñora.
Lucr. Ay fuerte auara!
Gin. Ya, ya.
Loren. Calla mentecato.
Gin. Precio mas tanto çapato
ſuyo, que toda tu cara.
Lucr. Eſta mañana tampoco
llegò nadie? Gin. El Sol llegò,
de quien pude ſaber yo
ſi era de dia. Lor. Eſtàs loco?
Gin. De amores de eſta Princeſa:
por ella ſi que es galana,
fuera yo de mejor gana
que por ti a ſoltar la preſa.
Lucr. Pues que harèmos?
Sarg. Trocar eſte trage lo primero.
Lucr. Y deſpues? yo muero.
Sarg. Aunque ſin alas, bolar
y buſcalle. Gin. Eſſe es mejor.
Sarg. Porque necio lo ha de ſer
aqueſte? *Trocanſe vestidos.*
Gin. Ya hecho de ver
vueſtras cuytas: yo ſeñor,
aunque ſo tonto, ſo bueno,
harè que por vos reſponda
vna piedra en vna honda,
que ſon como rayo, y trueno.
Sarg. Mucho eſtimo.
Lucr. Preſto amigos.
Sarg. El fauor que en ti preuengo.
Gin. Pues medida a palmos tengo
eſta tierra.
Loren. Dios maldiga la cauſa.
Sarg. Deſdicha es.
Gin. Y ſi embiare algun recado,
vn venado no tiene mejores pies.
Lucr. Bien eſtà aſsi.
Sarg. Quien viene?
Loren. Mi padre:
no tengas pena:
que dira viendome llena
de oro? *Sale el Padre.*
Pad. Hija, que hazes?
Loren. Enojo tiene.
Lucr. Viene ſolo?
Pad. Tanto no ſiento
auer perdido el jumento,
aunque a mi caſa boluia,
como auer viſto prender
a vn jouen.
Lucr. Ay deſdichada! como fue?

Pad.

© Biblioteca Nacional de España

Pad. Recié llegada la hora de amaq̃ està tan cerca de aqui, (necer,
casi medio muerto vi.
a ser su prision sangrienta,
despues de auer peleado,
ay de puta fuertemente,
pero cargò tanta gente
por vno, y por otro lado,
que atado, y preso, de espaldas
sobre mi pobre pollino
viene ya por el camino:
miraldo ya por las faldas
de aquel cerro.
Luc. Ay suerte auara!
Sarg. Que procuras?
Luc. Vamos, pues, que siendo assi,
podrè, no aduirtiendo en mi,
cortalle las ataduras.
Sarg. Y si los tres peleamos,
de vn mundo entero
no ay harto.
Gin. Pues yo voy a ser el quarto
batallador. *Luc.* Vamos.
Sarg. Vamos. *Vanse.*
Pad. Pues ven, que mi casa
por ellos se ha de perder.
Lor. Desde aqui los he de ver,
hasta ver en lo que para:
delos Dios tan buena suerte,
como mostraron valor:
de alegria, y de temor
me estàn crugiendo los hueSSos.
Que disimuladamente
llega, o valerosa muger,
como quien desea ver
la cara del delinquente.
Y Gines, y el otro van
apartados del camino:
ya las cinchas del pollino
ha cortado: ya les dan
pan de perro: ya la gente
les huye, cosa gallarda,
y el preso, puesta el albarda
al reuès graciosamente:
aporrea, y acuchilla:
cayò queriendo picallo
el Teniente del cauallo,
entre las piernas la silla.
Azia aqui vienen huyendo,
y ellos le siguen; que harè?
aqui escondida verè
lo que con gusto estoy viendo.
Dentr. Don Sancho.
Lor. Esso si, matad.
Salen el Molinero, y los tres.
Luc. Oye, que esperas? que hazes?
Lor. Cascos son de calabaça
los de esta gente.
Mol. Mirad, no os detengais,
que el Teniente
vozes dando a sus porfias,
desde aquellas caserias
le acude infinita gente.
De su cauallo os valed,
que se entrò al olor del trigo
aqui. D.San. Tu consejo sigo.
Mol. Esta señora poned a las ancas.
Gin. Vos andad delante,
que yo de la cola
asido a vna cerda sola,
a seguillos soy bastante.
Y yendo a esse valle abaxo,
los que vengan no sabràn
seguiros por el atajo.
D. San. Bien dizes.
Gin. Iornada es corta.
Sarg. Yo con aliento me hallò.
Gin. Pues baxa al valle.
Mol. El cauallo està en pelo.
D. San. Poco importa.
Luc. Tu seràs nuestro gouierno.
Gin. Yo a vuestras plantas irè,

© Biblioteca Nacional de España

pues por tocaros vn pie
me irè tras vos al infierno. *Vanse Sal n Madama Elena, y D. Sancho el bueno, y acompañamiento.*

E*len*. Es vn brauo Español, y reci-
deuemos desta suerte. (bi lo
D. S. B. Aũque pequeño es fuerte,
y està biẽ cõpasado este castillo.
Cri. Aqui sale Madama Elena.
D. S. B. Es vn retrato de su fama.
Elen. Señor, quando al camino te
me atajas el camino? (salia,
D. S. B. De mi edad imagino,
que aprendi a limitar la cortesia.
El. Deste castillo està aqui las llaues,
y està mi esposo en mis entrañas
aunq̃ muerto en cãpaña, (viuo,
siruiendo al Rey de España.
D. S. B. En nõbre de mi Rey yo las
y las bueluo a tu mano. (recibo,
Elen. Cortes valor, valiente corte-
Don Sancho el Bueno, (sano:
en fin, que es propio nombre
para ti imaginallo.
D. S. B. Por solo el desealle, (bre
por tãtos años me le da, q̃ vn hõ
no deuen sus empleos
mas q̃ alẽtar hazañas cõ deseos.
Serui a Carlos V. sin segundo,
q̃ al primero anticipo y al segũ-
cuyas vitorias grãdes (do Filipo,
moço alcancè en Italia,
viejo en Flandes. (ra
Y aora, al cielo gracias, la postre
fue, tras varios lucessos,
traer vencidos, y presos (fuera
a los de Mons, y aquesta hazaña
mayor, si a permitillo
la causa los libra del cuchillo.
El. Iustamẽte fio tã grãde hazaña
de valor tan prudente
la prudencia eminente
del Duque de Alua de España,
pues conuenia en ella (trella.
tan claro Sol a tan luciente Es-
Pues como gran señor, y grã sol
auiendo en Flandes sido (dado,
adorado, y temido, (gado,
despues de auer vencido, y casti-
aora vltimamente (mente.
a los de Mons prendio tan facil-
Sali a pagar obligaciones mias,
y aunq̃ en funesto trage, (dage,
a ofrecerte en mi casa este hospe
y a encomendarte vn hijo q̃ me
de mi querido esposo, (queda
Mos de Local dichoso: (da
heredale el valor, como le here-
el nombre.
Estos despojos del alma
son tributos de los ojos, (rias
q̃ nunca se le niegan las memo-
de mi esposo en mi hijo.
D. S. B. Con tu llanto me aflijo,
reboluiẽdo en la tuya mis histo-
con dos tan parecidos (rias,
en dar vn sentimiento
a nuestras vidas. (posa,
Elen. Sẽtisteis mi dolor? perdiste es-
que tanto os afligiesse?
D. S. B. Perdi, sin q̃ lo fuesse (mosa,
la prẽda mas querida, y mas her-
que no el celeste coro, (ro.
no te espãtes, Madama, si lo llo-
Estãdo pues mi vida en este esta-
supe pues q̃ almismo instãte (do,
que diò vn hermoso infante
al Sol, entõces para mi eclipsado:
su esposo la matò: que hago? ay
cielos! (suelos:
no espero preuenciones, ni con-
porq̃ como vn leon solo valido
de

© Biblioteca Nacional de España

de los que entonces vieron
mi pena, y me siguieron,
castiguè sus delitos atreuidos,
y en veinte años, y aun mas
siempre tan humanas
me han sido mis memorias
de mis perdidas glorias,
sin q̃ baste la nieue de mis canas
a elar vna centella (Estrella.
de aquel Sol q̃ me influye como
tanto que opuesto à la feroz bra-
del enemigo fiero, (ueza,
entre plomo, y azero (za,
da lugar mi memoria a tu terne-
y yo mezclo entre tanto
co enemiga sangre tierno llãto.
Y como aora (corazõ me aflijo)
tu lenguage piadoso
tocò en hijo, y esposo, (hijo,
me acordè de mi esposa, y de mi
a quien espero aora
a mi llamado. *Elen.* Y viue?
Pues como tantos años
tu aliento no asseguras con èl?
D.S.B. Sus trauesuras
no me han dado lugar,
haziendo estraños
sus tratos, y sus modos, (todos:
pero ya opuso mi obediencia a
y esta vez con mas animo
le aguardo.
Elen. Si imita tus hazañas,
seran grandes, y estrañas. (do,
D.S.B. Biẽ q̃ es robusto, y es gallar
aunque con grande excesso.
Elen. En vn moço
no es falta el ser trauieso. (ra,
D.S.B. No me da mas lugar, seño-
el dia de gozar esta suerte.
Elen. Para no detenerte,
tuya es la prisa, y la desgracia mia:
mis cosas te encomiẽdo. (uiẽdo:
D.S.B. Cõ toda el alma te estarè sir
Al de Alua le dirè en las ocasio-
que al Rey siruiò tu esposo (nes
Elen. mi hijo es ya dichoso, (nes.
pues funda su razon en tus razo-
D.S.B. Mi fee te doy.
Elen. Mi obligacion te dexo.
D.S.B. Estremada muger.
Elen. Bizarro viejo. *Vanse.*
Salen Don Sancho el malo, Lucrecia, Gines, y el Sargento.
D.San. Bello Pais.
Lucr. Estremado,
no tiene que desear.
Gin. Harto nos cuesta llegar.
D.San. En efeto hemos llegado.
Gin. La manteca que yo como
me tiene como vn tocino,
pero el ser tan caro el vino
de mala gana lo tomo,
porque esto de la cerbeza
no es gustoso para mi.
D.San. Es propio dezirlo assi
qualquier q̃ a beberlo empieza,
tu lo acertaste en tomar
esse trage.
Sarg. Està hecha vn Sol.
Gin. Entre Frances, y Español.
D.San. Medio hobre, medio muger
Luc. No me impide el pie ligero,
ni los cabellos me quita.
D.San. Es vn trage ermofrodita
desde el çapato al sombrero.
Luc. Es el mas acomodado,
para no ser de varon,
y en desatando vn liston
quedo del todo soldado.
Gin. Pues yo tambien como ella
vo, y vestido.
D.San. Esso me agrada.

© Biblioteca Nacional de España

Gin. No acierto a lleuar la espada,
mas sabrè aporrear con ella.
D.San Para poder pelear,
presto serà menester.
Gin. Como assi?
Sarg. No ves hazer preuencion
para sitiar a Manilas.
Luc. Es aquella poblacion
tan bien torreada? D.San. Si.
Gin. Voto al Sol, que me agrada
su denuedo.
D.San. Es grande, es buena: *Tocan.*
que sera, que alboroto suena
de caxas?
Luc. Llegando van los soldados.
D.San. Y vn Capitan, esperad.
Gin. Norabuena. *Luc.* Buen talle.
Sarg. Gentil presencia.
Luc. Capitan Balon serà.
Sale Bronduque.
Gin. Por esso se dize allà
aquesto de la balona.
D.San. Señor Capitan, podrà
recien llegado de España
saber yo.
Bron. Pregunta estraña,
donosa visoñeria.
D.San. Responder sin esperar
la pregunta, cosa es graue.
Bron. Vi lo mal que preguntaua,
y atajèle el preguntar.
Pues quien ignorar pudiera,
que el de Alua el sitio preuiene
de Manilas, donde viene,
y su exercito le espera?
D.San. Yo lo ignoraua, y no fue
mucho pues como ignorais
vos aora a quien hablais,
lo que aueis dicho ignorè.
Bron. Y el conoceros podria
importarme a responder?
D.San. Harto mas que a vos saber
si el Duque de Alua venia,
porque hablarades mejor,
aprendiendo a no enfadar.
Bron. Pues dais liciones de hablar,
deueis de ser hablador.
D.San. Con esta espada es verdad,
que hago mucho, y hablo recio.
Bro. Como a villano os desprecio,
despues hablareis callad.
Luc. Tente. *Tocan.*
D.San Yo os dirè quien soy.
Br. Yo lo sabrè, estoy corrido. *Vase*
Gin. Si no me atruena el ruido
de la guerra, yo le doy.
D.San. Aqui estemos retirados.
Gin. Bien podemos sin oir.
Luc. Que tiemolar, que lucir
de vanderas, y soldados.
Salen D.Sancho el Bueno, *el Maesse de Campo*, Bronduque, *y el Duque de Alua.*
D.S.Bu. Deme Vuesselencia.
Duq. Alçad.
D.S.Bu La mano, ò lo que pisa.
Duq. Alçad, dadme los braços;
como venis don Sancho?
D S.Bu. Señor vengo:
como puedo venir,
pues ha sabido Vuesselencia
mi feliz jornada? (espada
Duq. Siempre anuncia victoria vuestra
y assi Don Sancho el Bueno,
quando luce
para embiaros a eleccion tan justa
casi puedo jurar por vida mia,
que antes q̄ os embiara lo sabia
D.S.Bu. A señor.
Duq. Escuchad.
Sarg. No ves el viejo
a quien el Duque de Alua

h

© Biblioteca Nacional de España

ha honrado tanto,
es tu padre, señor.
D. San. Ya el alma mia, (zia:
lo mismo q̃ me me dizes me-
no le digas quiẽ soy porq̃ deseo
q̃ primero le llegue a los oidos
alguna hazaña mia, q̃ mi nobre.
Sarg. Harèlo assi
Lan. Que viejo tan biçarro,
que venerables canas.
Gin. Yo so bobo como tõto tãbiẽ
pues he quedado cõ lo que veo
tonto, y abobado.
Duq. Esto està bien.
Maes. Al Capitan Bronduque
oyga vuestra Excelencia.
Bro. Señor. Duq. Dezid.
Bro. Hallè, reconociendo
el sitio, vna rotura de la tierra,
cuya profundidad disimulada
con secas ramas, ycõ tierra leue,
mina parece: està setenta passos
distante de los muros de
Manilas.
Duq. Con que disinio puede
auerse hecho?
Bron. Muchos tener podia.
Maes. Yo sospecho, que pudo ser
para meter socorro
de gente, o municiones
en Manilas.
D San. B. O para que salliessen
mas secretas centinelas
perdidas en campaña:
y tãbien pudo ser para q̃ passen
hasta nuestras trincheras caminã
y bolalla a sa tiempo. (do,
Maes. Està bien entendido,
segun esso, q̃ serà breue el sitio:
la esperança que el Principe
de Orãje les hadado de socorro,
podria entretenellos
algunos dias mas. (mina?
Duq. Y esta boca de q̃ sirviò a essa
D.S.B. Para hazella mejor,
tomando luz del Sol por ella.
Duq. Y no podria apurarse esse se-
yendo a reconocella? (creto,
D San. Ya en mi pecho (hecho:
valor me anima a vn temerario
señor, si atreuimientos se disculpan
con la buena intencion, (pan
vuestra Excelencia me escuche:
yo en España he nacido,
reciẽ venido a Flandes soy aora:
y aunq̃ tengã aqui tãtos sugetos
ya q̃ no mas valor mas experiẽcia,
deme licencia a mi q̃ reconozca
esse sitio, essa mina, pues su boca,
si como es de la tierra, ser pẽsara
del infierno, tampoco me espan
Duq. Buen despejo. (tara
D.S.B. Notable bizarria:
Vuestra Excelencia le honre,
porq̃ exemplo sea de los demas.
Bron. Es imposible
salir con essa empressa
sin perderse.
D.S.B. Todo es posible
al animo del hombre,
y a la industria tãbien. (merced:
D San. Vuestra Excelencia me haga esta
assi los cielos den a España
Fadriques, y Fernandos
cõ exẽplos, valores, y verdades.
Duq. Obliga su valor.
D.San.B. Dale licencia,
señor que a quien se anima
desta suerte, bien se merece
tan honrada muerte.
Bron. Cerca està.
D.San. Desso gusto, dame tus pies.

D.S.B.

© Biblioteca Nacional de España

D.S.B. Quiete el cielo.
Bron. Caso estraño!
cõ su muerte verà su desengaño.
Vanse los dos, y tiran.
Duq. Causa darà el Español,
a este efecto podria salir (na.
dichoso de empresa tan peregri-
Sale Brondaque. (to:
Bron. Locura pareciò su atreuimiẽ
apenas el Español
biçarro, con biçarria;
si valiente, temerario,
viò la boca de la mina,
quando por ellas, señor,
se arroja, y se precipita
con el furor del efecto,
poniendo duda en su vida.
Pues lo mismo que esconderse
por las bocas escondidas,
que en el centro de la tierra
profundidades habitan;
Porque solo oscuridades
de aquella entrada, ponian
en los animos horrores,
y en los anuncios desdichas.
D.S.B. Respuestas son de arcabu-
estas. *Disparan.* (zes
Luc. Y desdichas mias
sus temeridades son:
ay don Sancho de mi vida!
Duq. Posible seria.
Bron. No es posible.
D S B Capitan, al cielo
imposibilita el poder.
Bron. Si haze milagros
con este Español, podia
salir con lo que emprendiò:
mas si no, tu lo examina
mejor, y veràs que tengo
yo razon. D.S.B. Mal te inclinas
a vn jouen, que tan valiente
muestra ser.
Bron. No es valentia
temeridad, que promete
cierto daño, y muerte impia,
sino locura: y assi
quien temerario se anima,
prueua que es loco, llamando
a la muerte, ò la desdicha.
Sale don Sancho con tres soldados.
D.San. A no estar Vuestelencia
de por medio, que mentia
le dixera al Capitan;
pero mis obras diràn,
lo que mis palabras callan.
D.S B O què valerosa dicha!
D.San. Arrojeme por la boca,
que poco profunda iba,
estremando escuridades,
dilatada hasta Manilas.
Pienso yo que passos mios
oyeron, pues le replican
con soldados, y con valas,
que al encuentro me salian.
Peleè entre todos yo,
recibiendo estas heridas,
que vierten sangre; pequeñas
deuen de ser, pues no obligan
a desmayos: que sean grandes
poco importa, pues embidia
desta hazaña, haràn mayores.
Y porque mejor te diga
lo demas, este soldado
saquè en ombros de la mina
en secreto, y mis seruicios
a tus fauores me obligan.
Duq. Tanto, tanto, di quien eres?
me agradas, como me admiras.
San. Este es don Sancho tu hijo.
D.S.B. Que dizes Sargento: quita:
perdoneme Vuestelencia,
que su respeto no impida,

que

© Biblioteca Nacional de España

que dè a mi hijo estos braços.
D. No podia, menos q̃ cõ sangre
vuestra, ser tan valeroso.
D S. B. Que herida es peligrosa?
D. San. Ninguna, dame la mano.
Luc. Querria llegar, y abraçarle yo.
Gin. Espera, tente; ò que linda
libertad huuiera sido.
Dq. Repartiendo vuestra dicha,
dexadle que llegue a mi.
D. San. A tus pies.
Dq. La compañia de Iuan
de Gueuara es tuya.
D. S. B. Señor, a que no la admita
dè lugar Vuestra Excelencia,
hasta que primero sirua
de soldado; aprenderà
a seruir, que facilita
el saber mandar despues;
pues no basta, aunque se anima
buena sangre, si le falta
enseñança en la Milicia:
y assi, el General perdone,
yerra mucho quando oluida,
por calidades lustrosas,
experiencias conocidas:
yo le enseñarè, señor.
Dq. Ello dezis, porque diga,
que a mi me enseñais tambien.
D. S B. Iesus, señor, mira
mi ignorancia con piedad,
pues soy tu hechura.
D. q. Y prosiga don Sancho
principios tales.
Mar. Cosa ha sido peregrina:
señor Capitan despues
nos hablaremos.
Bron. Comida tengo
el alma en norabuena.
D. S. q. Ver mi Lucrecia queria;
pero no es posible aora.
Gin. Yo pardiez que a letra vista
le sigo.
Luc. A no ver su sangre,
me matara el alegria.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Madama Elena, y Lucrecia.

Luc. Mira bien, Madama Elena,
que se mormura sobrado
de tu amoroso cuydado.
Ele. Mormuren en orabuena,
que pues todo ha de parar
en ser don Sancho mi esposo,
darà mi fin amoroso
dulce aplauso el mormurar.
Luc. Quieres mucho a este Español
bizarro en la paz, y guerra?
Ele. Como la agua a la tierra,
como los dias el Sol;
assi, pluuiera a los cielos,
como yo tengo razones
de amar sus estimaciones,
no me abrasaran los zelos:
porq̃ aunque tarde he sabido,
que me ofende, y acrisola
su amor en vna Española
de quien es fauorecido,
tanto, que le sigue el passo
desde Seuilla. Luc. Y se llama?
Ele. Lucrecia. Luc. Es bella?
Ele. En la fama
de su hermosura me abraso.
Luc. Es principal? Ele. De ello nada
puedo saber, y deseo
mucho el verla, aunque la veo
en sombras imaginadas.
Luc. Y Bronduque?
Ele. Calla, ay Dios,
no le nombres.
Luc. Sus amores oluidas?

Ele.

© Biblioteca Nacional de España

Elen. Competidores
son peligrosos los dos,
porque el vno aborrecido,
aborrece al otro amado:
y assi su gusto encontrado,
les da valor atreuido.
Luc. Al festin don Sancho viene,
lleuarà la primer palma.
Elen. Amele yo con el alma.
Luc. Biçarro despejo tiene:
embia humor excelente,
por lo grosero valiente,
y por lo simple estremado.
que ay buen Gines? *Sale Gines.*
Gin. Que imagino,
que te miro con antojos.
Elen. Sangrientos tienes los ojos.
Gin. Pues no es sangre, sino vino:
a comer me han combidado,
y quedè al brindar, y dalle,
sino caido en la calle,
a la ventana assomado.
Borracho soy sin empacho
de mi lengua vergonçosa,
porque en Flandes, linda cosa,
no afrenta el estar borracho.
Luc. Bien te deue de saber
el vino? *Gin.* Si, quàdo esbueno,
mas beber por gusto ageno
me quita el gusto al beber.
Que aya de ser cortesia
el beber a otro compàs,
y sin ver que cabe mas
en su pança que en la mia,
es vn terrible pesar.
Elen. Con tanto estaràs aora,
para dezir. *Gin.* Si señora,
mejor que para callar.
Para estrujar vn secreto,
muy a proposito estoy.
Elen. Pues ves que tan tuya soy,
di verdad. *Gin.* Yo lo prometò.
Elen. Essa gallarda Española
dama de. *Gin.* Estàs entendida:
a lo Flamenco vestida
vendrà aqui.
Elen. Emboçada sola?
Gin. No, no, sino acompañada
vendrà a este. *Elen.* Festin
querràs dezir? *Gin.* Si, y en fin
yo te la señalarè
quando entre.
Elen. Bien has pensado. (pie.
Gin. Pues me estoy muriendo en
Sientese, y sale Don Sancho.
D San. Señora, rabiando vengo.
Elen. En que os aueis detenido,
Don Sancho?
D. San. La culpa ha sido,
aunque yo la pena tengo,
de cierto galan que vi
con la vuestra camarera,
hablando estaua. *Elen.* Essa era
libertad suya. D. San. Es assi.
Elen. Ya el castigalla preuengo
luego. D San. No señora, no.
Elen. Si, si, don Sancho, que yo
no quiero dar lo que tengo.
Luc. Que son zelos he pensado.
D. San. No son sino sombras.
Elen. Bueno,
ojala el Sol tan sereno
no le viera mi cuydado.
Luc. Los amantes siempre hazeis
las sospechas desvarios.
D. San. Bolueos a mirar los mios,
porque los vuestros dexeis.
Sale Flauia dama Flamenca, y Brondu que acompañandola.
Flau. Caro podia costaros,
Brond. No ofende la cortesia.
Elen. Vuestra estimacion es mia,

© Biblioteca Nacional de España

podria desengañaros:
tan tarde, señora Flauia?
Fla. Sabrosas que xasa quien
viene a seruiros. *Ele.* El bien,
quando se detiene, agrauia.
Sientanse los dos, y don Sancho se arrodilla junto a Elena, y Bronduque junto a Flauia.
Fla Señor Capitan, aqui,
que tengo que hablaros yo,
D. San. Este es mi puesto?
Ele. Pues no. *D. San.* Bien està.
Bron. Yo estoy sin mi,
avreme de perder, pues
con zelos me han agrauiado.
D. San. Si otra vez me mira ayrado
darè con todo al traues.
Sale Lucrecia con venda al rostro, y el Sargento mayor acompañandola.
Sar. M. Yo soy el fauorecido.
Luc. Señor Sargento mayor,
estimo en mucho el fauor:
ay amante fementido!
Sar. Iunto a ella arrodillado
està. *Luc.* Sin sentido quedo.
Sar. Disimula. *Luc.* Di si puedo.
D. San. Ella es, ò lo he soñado:
viose tan estraña cosa!
Ele. Gines despierta, di, di,
es aquella? *Gin.* Creo que si.
Ele. Que gallarda, que hermosa:
en esso, y en el color
que mudo, si lo aduirtiera,
en don Sancho, conociera
q̃ era su dama. *Luc.* Ha traydor!
Sar Flauia mia,
mucho me hõrais. *Fla.* Esta casa
me honra a mi.
Luc. En zelos me abrasa.
Bron. Pues muero, matar querria.
Ele. Quien es aquesta, señor?
Luc. Muy de vuestra casa es.
Ele. Assi lo creo. *Fla.* Aqui, pues,
señor Sargento mayor.
Arrodillase el Sargento junto a Flauia, y el Sargento junto a Lucrecia.
Ele. Gines diuersos cuydados
tienes. *Gin.* Brauos contrapuntos,
si esta noche duermen juntos
los que estan apareados. (dio
D. San. Que hazes cuero? aqui te
gana de dormir la çorra?
Gin. No ayas miedo que me corra
donde ay tantos como yo:
falta otro poco? *Luc.* En la boca,
y en la mano, el sufrimiento
me va faltando, Sargento.
Sa. Tẽ mas cordura. *Lu.* Estoy loca:
vè, y dile, que dexe el lado
de esta Flamenca, y que al mio
se venga, o sera mi brio
mas fuerte, que mi cuydado.
Sar. Sosiegate, que a esso voy.
D. San. Ya lo veo,
en los ojos tu deseo:
ha falso! *Bron.* Rabiando estoy.
Sar. Sino quieres ver perdida
la cordura, vè a Lucrecia,
que de zelosa, està necia,
y furiosa de ofendida.
D. San. Vive Dios, q̃ si me enfada.
Ele. A donde vàs?
D San. Boluerè.
Ele. Escucha ligera fee.
Luc. Ven.
D San. Competencia pesada.
D. San. Lucrecia?
Passa Bronduque al lado de Elena.
Bron. Buena ocasion.
D. San. Mira.

Luc.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Verè tus traiciones.
El. Iremе si aqui te pones.
D.S. Lo q̃ he visto agrauios son.
Luc. En mi presencia lo sientes? no has de irte.
Bron. Aqui has de quedar.
D.San. Son de honor, esse lugar merezco yo. Bron. Mientes.
D.San. Hà perro.
Sar.M. Don Sancho ten.
D.San. Despues de auerle cortado la lengua. Sar. Estoy a tu lado donSancho. Bron. Tras de mi vẽ.

Meten todos mano, y tienen a don Sancho, retirando a Bronduque: y dõ Sancho, y el Sargento metenlos a cuchilladas. Dispierta Gines, y mete mano.

Gin. Golpes doy; pero no sè aquien hiero, ò a quien mato.
Ele. Que harè? de valelle trato,
Luc. Con el alma le valdrè.
Elen. A mi me toca el valelle, que soy suya, que no a ti.
Luc. Por lo mismo serà en mi mas propio el fauorecelle: yo sola en su pecho estoy.
Ele. Y yo estoy en su alma sola.
Luc. Sabes que soy Española?
Ele. Sabes que Flamenca soy?
Luc. Mira. Ele. Mira.
Luc. En tal fortuna, que haremos deste cuydado?
Ele. Pues a las dos ha engañado, que no le valga ninguna.
Luc. Vete. Ele. Vete. Luc. Ay Dios.
Ele. Ay cielos, corrida estoy, vete.
Luc. Sabe quien soy?
Ele. Ardiendo en tus zelos voy.
Luc. Rabiando estoy en tus zelos.

Vanse, y salen el Duque, y el Maestre de Campo.

Duq. De don Sancho felize fue la jornada.
Mae. Socorrida, por èl queda, y vencida, antes la enemiga armada. Pedro de Auila y Toledo, partio de Amberes, y oy llega a verte. Duq. Yo estoy esperandole, y no puedo tener mas alborozado, por lo que le estimo, el gusto.
Mae. Vuestelencia, como es justo, le honra assi.
Duq Estan gran soldado, que su decrepita edad vence, contrapuesto al curso del tiempo, con su discurso valeroso. Mae. Assi es verdad.

Sale el Sargento mayor herido, y teniendo a Bronduque: y los otros soldados deteniendo a don Sancho, y el Sargento amparando a Bronduque.

Bron. Señor Sargentomayor, dexad, dexadme boluer.
Sar.M. El Duque os ha de poner preso, tête. D.San. Tẽgo honor, y he de quedar satisfecho.
Duq. Que es esto?
Sar. Reipeto guarda.
D San. Como, aunq̃ cada alabarda abra vna boca en mi pecho?
Sar.M. Mira el Duque.
D.San. Ya le he visto.
Duq. En mi casa pudo ser esto?
D.San. Afuera. Sar. Irelo a ver.
D San. Matarele, voto a Christo, aunque defendelle intente el Duque. Bron. Yo solo soy,

dexad.

© Biblioteca Nacional de España

dexadme: a tus pies estoy.
Duq. Que es esto, don Sancho? tẽte,
que causa tiene tu efeto?
D. San. señor, pues quãdo me alienta
en mi vengança mi afrenta,
me detiene tu respeto?
Duq. Bueno fuera no auer sido
esto assi: quitadles, ola,
la espada. *D. San.* A tu mano se la
he de dalla. *Duq.* Yo la pido.
D. San. Pues mi fuerte desdichada
rinden mi justa paciencia,
yo quedarè en tu presencia,
sin honor, y sin espada.
Duq. Donde seguros estèn
lleuen presos a los dos.
D. San. Ya me pesa, viue Dios,
de que me rendi. *Sar. M.* Està biẽ.
Duq. Oìd Sargento mayor.
Bron. Contento voy.
D. San. Voy sin vida. *Llenanlos.*
Duq. Dezid, que fue, si la herida
no os lo impide? *San. M.* No señor.
Sale don Sancho el Bueno.
D. S *B.* Oy deme, señor.
Duq. Templado
aueis mi enojo. D. S. *B.* Y despues
que aya besado sus pies:
que sera de mi cuydado?
Pues, señor, presò mi hijo,
quando yo de seruir vengo
al Rey, y a vuestra Excelencia?
Don Sancho, don Sancho preso,
y sin espada embiado
a la prision? añadiendo
tu en tu Regia autoridad,
y entre semblante seuero,
valor a valor, grandeza
a grandeza, fuego a fuego,
y con èl rayos a rayos,
y respetos a respetos?
que grande serà la causa:
y assi lo que en ella temo,
no pregunto, y con la duda
examino el sentimiento.
Duq. No es bastãte en vuestro hijo,
despues de herir al Sargento
Mayor, entrar en mi casa
teñido en sangre el azero,
y en mi presencia, a mis ojos
emplealle? D. S. *B.* Si por cierto,
y que merece, señor,
castigo el atreuimiento,
en su cabeça. *Duq.* Don Sancho,
dos vezes, por vuestro medio,
no se la mandè cortar,
aunque las causas me dieron
motiuos; pero parece
que teneis hecho concierto
vos, y es prouidamente
para hazer a vn mismo tiempo,
èl delitos, vos hazañas:
y assi hago, quando deuo
premiaros, y castigalle,
de su perdon vuestro premio.
Mas ya de limites passan
sus trauesuras, y pienso
castigallas, si Don Sancho;
y mas sabiendo, sabiendo,
que vos teneis culpa en ello,
y muy grãde. *D. S. B.* Yo la tẽgo?
Duq. Si, pues no lo reprehendeis,
ò es en vos el reprehendello,
segun me dizen, de vn modo,
tan de padre, tan de viejo,
que con pacientias, mezclados,
con reprehensiones, alientos
le dais, en lugar de enmiendas,
para que sea trauiesso:
y en los padres viene a ser
culpa grande. D. S. *B.* Ya lo veo:
mas, señor, tan tiernamente,
sino

© Biblioteca Nacional de España

ſino le adoro, le quiero,
que como ſus trauesuras
no ſon infames, que a ſerlo
le matara con mi mano,
quando le las reprehendo,
y ſe eſcuſa con dezirme,
que de mi valor nacieron,
el alma ſe me enternece,
y cruel la ſangre en el pecho,
amanſo la reprehenſion,
y ya con paciencia alegro.
Demas de que viendo en èl
vn retrato de mi meſmo,
porque tambien de ſu edad
fui arrogante, fui trauieſo.
Y he ſido deſpues, y he ſido
con el diſcurſo del tiempo
lo que por tu cauſa ſoy,
ni le imito como ſuelo.
Con eſperar otro tanto
de mi hijo, y aſsi tierno
con manſa rectitud
ſus juuentudes aliento:
entonces no puedo mas,
como aora puedo menos.

Duq. No os affijais, y ſi os dixe
tantas vezes, que naciendo
el caſtigalle de vos,
le puſierades vos meſmo
en vn caſtillo, porque
diſteis lugar con no hazello,
a que en Eſpaña, y en Flandes,
apurando dos eſtremos,
le llamen don Sancho el malo,
como a vos D. Sãcho el bueno.

D.S.*B.* No es ſoldado tan valiente
como. *Duq.* Dexad, y hablemos
las demàs cauſas que han ſido
origen deſtos efectos.

Sarg. M. Auiendo vn feſtin
de Madama Elena, fueron
a èl don Sancho, y Bronduque,
que aunque ya pazes han hecho
dos vezes, nunca les faltan
a los dos diſguſtos nueuos.
Apuntaronſe por cauſas
harto leues, cuyo efecto
fue que deſmintio Bronduque.

D.S.*B.* A mi hijo?

Sarg. M. Que metiendo
mano, fue vna furia, vn rayo,
pero metieronſe en medio
eſpadas, y confuſiones:
y aſsi no pudo, aunque hiriendo
y matando procuraua
hallarle a Bronduque el pecho.
A quien, aunque reſiſtido,
prendo, y lleuaronle preſo
vna eſquadra de ſoldados,
mientras que yo deteniendo
a don Sancho, recibi
eſta herida, ſin poderlo
reportar: Y viendo yo
que ſe iba reboluiendo
Bruſelas, truxe a Bronduque,
como viſte, y del ſuceſſo
lo demas, fue en tu preſencia.

D.S.*B.* Y yo, ſeñor, y yo quedo,
con mi hijo deſmentido,
ſin honor.

Sarg. M. Porque ſi ha hecho
por matar a ſu contrario
quanto pudo, y pues ha muerto
tres, ò quatro, y ha herido
mas de ſeis?

D.S.*B.* Que hiriera ciento,
no matando a ſu agreſſor,
fuera de ningun efecto.

Duq. Que dezis, Maeſſe de Cãpo?

Maeſſ. Señor. D. *Duq.* Hablad claro.

Maeſſ. En eſto
la obſcuridad es traycion,
y aſsi

© Biblioteca Nacional de España

y assi dirè lo que siento,
auiendo vn mentis oído,
el que queda, no pudiendo
sacar sangre a su contrario,
queda mal, aunque aya hecho
marauillas. *Sar.m.* Pues porque
no quedarà bien, haziendo
quanto pudo por vengarse,
sacando sangre a los pechos,
que atreuidos, ò confusos,
le impedian el hazerlo?
Maes. Porque essa sangre sacada
de coraçones agenos,
acredita su valor,
pero no el atrenimiento
de su enemigo castiga.
A darle con vn sombrero,
con vn guante, ò vna pluma,
quedara mas satisfecho,
si antes que metiesse mano
pudiera ser: esto entiendo,
y esto digo. D.S.B. Y esso es.
Sarg.m. Yo con tu licencia tengo,
y no en mi solo fundada, (to:
otra opiniõ. *D.S.B.* Biẽ por cier
es honor en opiniones
luz dudosa de Sol puesto.
Duq. Yo la aclararè, pues yo,
siguiendo la del Sargento
mayor, tomarè a mi cargo
su honor: Don Sancho yo ruego
por èl. D.S.B. Señor.
Duq. No alegueis
mas aqui, porque yo quiero
que os reporteis mas, D. Sãcho,
no os apassioneis, hazedlo
por mi vida. D.S.B. Me cõjuras
con notable Sacramento:
pero señor si don Sancho.
Duq. Reducios a lo que apruebo
con mi parecer: mirad
que los rigidos consejos
de padre a hijos, no son
impiedades, sino excessos.
Y mas sobre edades largas:
padre sois, guardad que el cielo
por vos no dè a vuestro hijo
en vn castigo vn exemplo.
buena opinion es la mia.
Vase, y queda don Sancho solo.
D.S.B. Si señor, mas yo le tengo
de ver viuo en el mundo,
donde està la ley del duelo
contrapuesta a la de Dios?
que he de hazer? cõfuso quedo.
Salen Elena, y Lucrecia.
Luc. Quando temen los cuidados,
a mucho obligan los zelos:
señor. *Elen.* Temidas ofensas
dan libres atreuimientos:
señor. *Luc.* Flamenca.
Elen Española.
Luc. Tu te atreues.
Elen. Yo me atreuo.
Lucr. A mi me escuchad. *Elen.* A mi
me escuchad. *D.S.B.* Ojos, q̃ es
dezid las dos a pedaços, (esto?
que pues dos cõsejos tengo,
yo os escuchare a las dos,
mas la que llego primero
comience.
Elen. Es essa justicia?
D.S.B. Es razon.
Luc. Pues yo comiẽço.
Yo soy, señor, de lo mejor de España,
bien lo puedo dezir pues en Seuilla
naci, cuya grandeza, al mundo estraña,
es de los Orbes nueua marauilla,

© Biblioteca Nacional de España

sangre tengo de abuelos, que en campaña
fueron a derramalla por lucilla,
tanto que al Sol deslumbra quando enoja
rayos suyos tan limpia como roja.

Elen. Yo soy, señor, de lo mejor de Flandes,
naci en Bruselas, mira en sus Archiuos,
si los mios hizieron cosas grandes,
por muertos en campaña en bronces viuos,
o a mi fama pregunta, sin que andes
reboluiendo papeles fugitiuos
de mi sangre, y veràs como responde,
que en Flandes me la dio su primer Conde.

Lucr. Yo en casa de mis padres sin que daños
se pudieran temer de mi cordura,
en las primeras flores de mis años
daua falsa opinion a mi hermosura,
quando a tu hijo, ya inuentor de engaños,
mas obligada entonces, y segura,
le di para entregalle los despojos
del alma libre, passo por los ojos.

Elen. Yo estaua en mi castillo de la Roca,
que tantas vezes su hospedage ha sido,
quando tu hijo a sus aldauas toca,
del Duque de Alua entonces perseguido,
y aunque poco segura de su boca,
llegò su nombre a mi dudoso oìdo:
descuideme, y abriendole las puertas,
las del alma tambien le dexè abiertas.

Lucr. Fue dando a mi amoroso deuaneo,
con robusto valor, passion discreta,
creì su engaño assegurè su empleo,
pudo su fama heroyca de inquieta
vencer con traiesuras mi deseo;
pues para vna muger es la saeta
de amor mas penetrante, y bien tirada
blandir vn hombre valerosa espada.

Elen. Recopila piadoso, al mismo peso
que de vna voluntad dura vn tesoro,
pues tras saber, que su valiente exceso,
duda a la guerra sus finezas dieron:
su delito bizarro, aunque trauieso,

© Biblioteca Nacional de España

me contò, y a pesar de mi decoro,
es mezclar trauesuras con hazañas,
mira que pudo hazer en mis entrañas.
Lucr. Dexò tan rendido el blando pecho,
mezclando en èl ternezas con rigores,
que con verle con gusto satisfecho,
logrè esperanças, animè fauores
con tanta libertad, que a mi despecho,
rompi obediencias, y vencì temores,
perdì honor, y mi patria tambien tuya,
fuì fabula del pueblo por ser suya.
Elen. En mi castillo entro con soledades,
queriendo la ocasion con luz el dia,
con silencio la noche, y con verdades,
que escuchè tierna, y que èl traydor fingia,
emprendiendo: ay de mi temeridades:
admitilas, y ya la voluntad no mia,
le dì donde mi agrauio se acrisola
por despojos del bien el alma sola.
Lucr. Por èl dexè a mis padres, y atreuìda
di à infelice ocasion passo ligero:
en ella executè por darle vida
con mano mugeril valiente azero:
y despues alentada, y perseguida
seguì sus passos con valor ligero,
y tuue por consuelo los pesares,
midiendo tierras, fluctuando mares.
Elen. Por èl dì a mis cuidados el cuidado
de mi reputacion, puse la venda
de su amor en mis ojos: fue sagrado
para sus trauesuras sin enmienda
mi castillo, sin guardas en mi estado
tuue jurisdicion, gasto mi hazienda,
fauor que en los amantes siempre ha sido
el menos grande, y mas agradecido.
Lucr. Estos estremos mios, que aunque injustos,
empleados en èl fueron estraños,
el amor que afirmè con tantos sustos,
la fee que acrisolè con tantos años,
pago con descuidarse de mis gustos,
por dar fauor, y aliento a sus engaños:

© Biblioteca Nacional de España

y vltimamente aplica mis desvelos
a esta Flamenca, que me abrasa en zelos.
Por esto, señor, vine a darte cuenta
de su traycion, procede como sabio,
dile que en mi pues me conoce sienta
mezclar la obligacion con el agrauio.
Elen. A esso vine, señor, tambien; alienta
con alma noble, y con piadoso labio,
que no me ofenda: y dile si porfia,
que infamia es suya, lo que ofensa mia.
Lucr. La fee inuiolable que me diò de esposo
me ha de pagar, pues vè que me la deue.
Elen. Tambien me la diò a mi, siendo aleuoso
a vn coraçon, cuyos impulsos mueue.
Lucr. Verà en mi rayo ardiente, vn mar furioso,
si a romper la palabra se me atreue.
Elen. Que a vn fuego toca, y vn diamante labra,
verà en mi si me rompe la palabra.
Lucr. Probarà mi rigor, que es infinito.
Elen. Probarà de mi afrenta el desconcierto.
Lucr. Verà el mundo la rabia a que me incito.
Elen. Verale el mundo entre mis braços muerto.
Lucr. A esto que te aduierto me remito.
Elen. A esso me remito que te aduierto.
Lucr. No he de aduertirte mas. *Elen.* Ni yo tampoco. *Va*

D.S.*B.* Esperad, esperad, dexaisme
Bueno estoy, q̃ dira Flãdes (loco.
de tan nueuas desventuras?
en mi son, las traueſuras
deste mi hijo son grandes.
Tan diuersos modos tratan,
que tanto quanto se enpean,
por bizarras lisongean,
como por injustas matan.
Tan enojado me tiene,
que quando le llegue a ver,
no serà mucho poner
en èl las manos: ya viene,
viue Dios, mas tarde ha hecho
el velle en mi, que ya son
las alas del coraçon
defensa suya en mi peho.
Sale D.S. Dame la mano; q̃ espe
D.*S.B.* No quiero darte la ma
D.*Sa.* Pues tomaremela yo,
señor, aunque tu no quieras.
Y esta vez, sino es injusta
tu piedad, sino es terrible,
sera esta fuerça apacible,
y esta inobediencia justa.
D.S.*B.* O que hechicero despo
de propia naturaleza!
valgame Dios! la terneza
dio al traues con el enojo.
Leuanta, y aunque me espa
y en dos palabras que has da
tu termino mal mirado,

© Biblioteca Nacional de España

yendo a lo más importante,
aunq̃ el no cumplir los buenos
sus palabras en rigor,
nunca fue para el honor.
hijo lo que importa menos:
Don Sancho, desmentido
te ha Brõduque? D.San. Señor si
D.S.B. Y sabes que quedas, di,
afrentado, y ofendido? (viues
D.San. Si señor. D.S.B. Pues como
tan sin afligirte mas?
como corrido no estàs?
como alegre me recibes?
D.San. Porque ya no aprisionada
mi persona, y mi valor,
yo libre, pues tengo honor,
braço tengo, y tengo espada.
Vengandome, aunque lo sienta
el Duque, el mundo lo impida,
de vna muerte harè vna vida,
y vna hazaña de vna afrenta.
Y assi aunque sangrienta incita
como el muerto cuerdo el labio,
que mas que ofende vn agrauio,
vna vengança acredita.
Demàs de que mostraria
con triste desconfiança,
anteviendo la vengança,
anticipo el alegria.
D.S.B. Bien has dicho, si hà tenido
hombres graues opiniones,
que con cumplidas razones
esfuerçan, no està ofendido
tu honor: pues auiendo hecho
lo posible, quedas bien.
Y si el Duque de Alua, a quien
le han quadrado, y satisfecho,
toma a su cargo tu honor;
que haràs hijo?
D.San. Es cuento largo:
estas honras que a su cargo
toma vn Rey, ò vn gran señor,
saluando su autoridad,
no me agradan, porque son
honras con dispensacion, (dad:
como yo he visto. D.S.B. Es ver
mas otra opinion contraria
sigue el Duque, y èl me obliga:
y aunque mi eleccion es varia,
es su estimacion seuera,
y mi obediencia no escusa.
D.San. Lo que la conciencia acusa
es la opinion verdadera
en la hora. D.S.B. Vn grã señor
la puede calificar.
D.San. El honrado ha de estimar
despues de Dios a su honor:
pero de ti aconsejado,
el mio en tus manos dexo.
D.S.B. Yo, hijo, no te aconsejo,
aunque yo te persuado.
Mandome el Duque seuero,
que a ti aquesta paz te pida,
conjurome por su vida.
y como la estimo, y quiero,
aun mas que las nuestras dos,
cumplo assi: pero si fuera
yo tu, primero muriera,
que lo hiziera, viue Dios.
D.San. Pues que harè?
D.S.B. Ya va saliendo
el Duque, el enojo ablanda,
y haz lo que el Duque te manda,
hijo mio. D.San. Ya te entiẽdo.

Salen el Duque, el Maestre de Campo, Sargento mayor, y Brondaque.

Maest. Su voluntad basta sola.
Bron. Si el Duque no lo mandara,
segunda vez castigara
esta arrogancia Española.
D.San. Que este tuuiesse en el labio
mi afrenta! mi rabia sigo,

© Biblioteca Nacional de España

porque ver al enemigo
haze reciente el agrauio.
Du. De Bronduque aueis de ser
amigo, Don Sancho.
D. *Sa*. Mira, señor.
D *q*. Dexad vuestra ira,
y seguid mi parecer. (rado
D. S *n*. Vuestra Excelencia ha mi-
si mi honor. *D q*. En èl assisto:
a la luz del Sol han visto
los ojos que le han juzgado.
D. S *n*. Es mas seuero juez,
señor, el ser yo quien soy.
Bron. Que soberuia! estoy, estoy
por desmentirle otra vez.
D *q*. Dè la palabra por vos
vuestro padre. D. S. *B* Que dirè?
D *q*. El Maestre de Campo la dè
por Bronduque.
D. S *n*. Oye por Dios, mira señor.
D *q*. Visto està,
tomad su palabra, y dadla.
D. S B. No es mi hijo si la da.
D *q*. Y vos hazed otro tanto
con Bronduque. *Vase*.
Ma ff. Harèlo assi.
D. S *n*. Saldrà de limite en mi
valor, que le aprietan tanto.
Ma ff. Bronduque.
D. S *n*. Que este villano.
Ma ff. Dais palabra.
D. S *n*. Loco estoy.
Maes. De ser su amigo? *Bro*. Si doy.
Ma Cõ la mano? *Bro*. Cõ la mano,
aunque el ponella en la espada
contra èl mas bien hiziera.
D. S *n*. Matarèle, aunque viniera
la region mas leuantada.
D S. *B* Palabra de ser su amigo
me dàs tu? No me la dès. *Ap*.
D S *n*. Yo la doy, y tu despues
veràs el norte que sigo.
D. S. B. O mal hijo! *M*. Ya los dos
somos fieles destas pazes.
D. S. B. Mandalo el Duque.
Ma ff. Y tu hazes lo justo.
D. S. B. Sabelo Dios.
D. *San*. Y porque Bronduque vea
la bizarria Española
con que valor acrisola
las amistades que implica,
confirmadas con abraços,
quiero yo darselos oy.
Bron. Con los braços que le doy
quisiera hazerle pedazos,
Abraçale, y ahogale entre los braços
D. S *n*. Aprieta mas. *Bron*. q̃ hazes?
D San. Yo. *Bron*. Muerto me has.
D. San. No te engañas: *Arrojale*.
salgan, salgan tus entrañas
por donde el mentis saliò.
Maes. Fue traycion.
D. S *n*. Quien esto piensa,
piensa mal: en que ocasion
fue la vengança traycion?
no ay palabra auiendo ofensa.
D. S. B. Fue, sino trayciõ, q̃ espeor,
grandeza mal respetada.
Ma ff. Prendedle.
D. S *n*. Estoy con espada.
Maes. Seguidle.
D. S. B. Yo irè el primero.
Maes. Aunque se defienda, dadle.
D. S. B Date a prisiõ, tente, espera.
D. San. Que hazes, padre?
D. S. B. Muera, muera,
yo le prenderè, dexadle.
Hyen, va a su padre tras èl, salen el Duque, y el Sargento mayor.
Duq. Maestre de Campo, esperad;
Sargento mayor, venid;
que es esto?

Maes.

© Biblioteca Nacional de España

Maest. Señor. *Duq.* Dezid.
Maest. Vna notable maldad.
Duq. Cõ Broduque he tropezado
aqui al salir; quien le ha muerto?
Maest. Don Sancho.
Sarg. M. Gran desconcierto.
Maest. Despues de auerles tomado
las palabras, satisfecho,
con falsedad abraçole,
y en son de paz rebentole
entre los braços el pecho,
diziendo, que con la afrenta
no ay palabra, ni respeto.
Duq. Aunque me obliga su efeto,
la causa dèl me contenta.
El entendio que tenia
carga afrentosa en su honor:
dio a su soberuio valor
temeraria valentia:
Pero ofendiò la grandeza
de vn General, por andar
biçarro, y le he de cortar;
està preso? la cabeça.
Maes. Su mismo padre a prendelle
fue, y no dudo que lo estè,
si ya prendelle no fue
por dar color a valelle.
Duq. Pues si no està preso, andad,
y para prendelle, oid,
por los campos le seguid,
por los mares le buscad.
Que el castigar su osadia,
ya, ya con tanta ocasion
viene a ser reputacion
de su Magestad, y mia. *Vanse.*
Salen don Sancho, y Gines.
Gin. Sigueme, y descansaràs
al abrigo desta margen. (rido,
D. *San.* Mucho trecho hemos cor-
cansado estoy: mas los ayres
del campo me alientan mas.
Gin. Gran ventura fue escaparte,
mas en rompiendo la espada,
quitè a la puerta mas grande
esta tranca, y te ayudè,
aunque nada fuera parte,
a no ir tu padre diziendo:
quitad, no le deis, dexadle,
dexad que le mate yo.
O quanto supo, por darte
lugar para que corrieras!
Dent. D.S.B.D. Sancho, *D.* Sãcho.
Gin. Dante vozes?
D. *San.* El es, mas podrian
mis deseos engañarse.
Gin. El viene con vn cauallo,
que con la espuma que haze
entre los dientes, y el freno,
parece para imitalle,
que tiene canas tambien.
D. *San.* Y viene venciendo el ayre.
D.n. D.S *B.* Hijo, hijo inobediẽte,
espera. D. *San.* Quiero esperalle,
ya està cerca, y nos ha visto.
Gin. Ya llega, y quiere apearse.
D. *San.* En mis braços ha de ser:
Iesus. *Sale como que ha caido*
D.S.B. Caì al apearme:
porque si me engaña el brio,
la fuerça me desengañe.
Gin. Tendrè el cauallo. *Vase.*
D. *San.* Señor. (des.
D.S. *B.* No me obliguen tus pieda-
D. *San.* Leuanta. D.S. *B.* Sin ti, q̃ tu
no quiero que me leuantes.
D. *San.* Dame la mano.
D. *S. B.* no llegues D.S Abraçame
D.S. *B.* No me abraces.
D *San.* Pues porque?
D.S.B. Porque me diste
la palabra, y la quebraste,
no guardando los respetos,

© Biblioteca Nacional de España

que fuera justo guardalle
a vn General tan insigne,
y a vna persona tan grande.
D.San. Las palabras, los respetos,
no deuen, aunque sean tales,
donde ay agrauio que afrenten,
ni cumplirse, ni guardarse.
D.S.B. Las palabras q̃en los hõbres
son pensamientos constantes,
en quien su honor se sustenta,
dando bronces a cristales,
no han de romperse por causa
ninguna. D.San. Si, quãdo nacẽ
de cumplillas, sus afrentas
mas crueles, mas infames.
D.S.B. No la dieras, si aduertias
inconuenientes tan grandes,
que es lo que quisiera yo
q̃ hizieras. D.San. Y si tan graue
persona me lo mandaua,
que auia de hazer?
D.S.B. Dexarte
hazer pedazos primero.
D.San. Me tierame en vna carcel,
donde mas posible fuera
el morir, que no el vengarme.
El que manda poderolo,
ò el que ruega vigilante,
dando medios tan ciuiles
a ofensas tan criminales.
es señor apassionado,
es amigo falso, ò facil,
pues no ven a lo que obligan,
o no aduierten lo que hazen.
Biẽ puede el que està ofendido,
si es honrado, por vengarse,
tropellar inconuenientes
de respetos, y amistades.
D.S.B. No sabes lo que te dizes,
ves rapaz. D.San. Y tu padre.
templado mas a lo viejo
las leyes del duelo sabes.
D.S.B. A mi el respeto me pierde
a tu padre: D.San. No te engañe
no pierdo tal, mas los hijos
que tienen valor, no hazen
de los Christianos respetos,
medrosas ciuilidades. arrimal
D.S.B. El bastõn quierro arrima
porque ya que no me guardes
respeto a mi, no le pierdas
a mi Rey en las señales
del cargo, que yo exercito.
Ven aca, ya que pensaste,
que no era mengua el romper
tu palabra por vengarte,
porque haziendolo despues
al decoro, di, faltaste,
que al Duque de Alua deuias?
D.San. Porque quise assegurarme
de la vengança, tomando
por sombra las mismas pazes
injustas, y no perder
vna ocasion, que cobrarse
suele, perdida vna vez,
con muchas dificultades.
Y tambien, porque mi honor
con estremos semejantes,
para lucir biçarrias,
quiso inuentar nouedades.
D.S.B. Nouedades, q̃ ofendieron
a tan gran señor, infames
fueron, y tu mientes, mientes,
si otra cosa imaginares.
D.San. Eres mi padre.
D.S.B. No eres
mi hijo, que aunque tu madre
fue honrada sin mengua mia,
pudo hazer que te engendrasse
otro en ella: eres bastardo,
no eres mi hijo, y lleuarte
tengo al Duque, viue el cielo.

© Biblioteca Nacional de España

D. San. Pues arrima el ser mi padre,
como arrimaste el baston,
y luego prueba a lleuarme,
y veras si estas ofensas
q̃ me has hecho cobro en sãgre.
D. S. B. Pues ya aunq̃ tu padre soy,
no lo soy: tus disparates
me obligan a que esto diga:
saca el azero arrogante,
y pelea. *Mueuen mano.*
D. San. Viue Dios,
que ha esta vez de perdonarme
quien vence con menguas viles
obediencias paternales.
Ay, q̃ hize, padre mio! *Hierele.*
ya no es posible negarme
que lo eres, porque viendo
por tus canas venerables
tu sangre roja a mis ojos,
la de mis entrañas sale:
trauiesame el pecho aleue,
dame muchas muertes, dame
mil heridas. D. S. B. Mira hijo
si lo eres, pues al darte,
viendo mi sangre, ella misma
dandome vozes, me haze,
mas que ofendido piadoso,
detenerme al arrojarme:
vencio el rigor la piedad,
como el natural al arte.
Las alas del coraçon
en mi pecho palpitantes,
me sacaron de la mano
el azero, al suelo cae.
Caese la espada.
D. San. No, padre, tu me castiga,
la propia espada me mate
con q̃ te heri, aduierte, aduierte,
que si agora el castigarme,
al cielo que mira
entre tu nieue tu sangre,
son injustas tus ternezas,
y crueles tus piedades.
D. S. B. Es Dios piadoso.
D. San. Ay de mi!
aunque conozco que salen
estos sangrientos humores,
como es razon, a matarme,
me matan, si a costa tuya
ha de ser, quiero apretarte
esta herida. *Caxas a diferentes partes.*
D. S. B. Escucha, dexa,
hijo, hijo. D. S. n. Padre, padre.
D. S. B. Estas caxas, y trompetas
gentes son que por mil partes
embia el Duque por ti,
y embia el Duque a buscarte:
hasta las campañas tocan,
y con furias populares
te perseguira tambien:
ya sangre mia no sale,
dexala, pues se retira
con el sobresalto grande.
Hijo, põte en cobro. D. S. Dexa
que lleguen, para que pague
este delito en la tierra.
Tocan mas cerca.
Dexa prenderme, y lleuarme
a los pies del Duque, y yo
yo mismo ser̃ la parte,
que forçando la justicia,
la querella no leuante.
Tocan mas cerca,
D. S. B. Ay de mi! mas cerca suenan
las trompetas, parte, parte,
porque el triste coraçon
con tu muerte no me mate.
D. San. No ves, señor: padre, mira
que estos rigores me traen,
sino castigos que enmienden,
disculpas que satisfacen.
Pues que viendo mi delito,
viendo

© Biblioteca Nacional de España

viendo que quiſe pagalle,
aunque parece terrible,
dexàra de ſer infame?
no he de huyr. D.S.B. Hijo.
D.Sᵃⁿ. Perdona.
D.S.B. Por vna, y por otra parte
de las caxas, tengo ya
en los oîdos los parches:
arrodillado a tus pies
te lo ſuplico. D.Sᵃⁿ Que hazes?
D.S.B. Que eſperas? acaba.
D.Sᵃⁿ. El cielo me enlaza.
D.S.B. Caſo notable!
ya eſtà arrepentido el hijo
inobediente.
D.Sᵃⁿ. Eſſo haze fuerça en mi.
D.S.B. En eſſe cauallo
te pon, que Gines te trae
tan a tiempo, parte, buela:
preſto, preſto, dale, dale
de mi coraçon las alas.
D.Sᵃⁿ. O el peſo de mis peſares
me detiene, ò eſſa herida,
a mi el alma penetrante. (ro,
D.S.B. Ea. D.Sᵃⁿ Obedecerte quie-
aunque mi dolor me mate.
D.S.B. Guiente mis bendiciones,
aunque mis penas me acaben.

TERCERA IORNADA.

Dizen dentro don Sancho el Malo, y Lucrecia.

D.Sᵃⁿ. Valgame el cielo.
Luc. Caydo:
ay Ieſus, Ieſus, ſi queda
muerto? el cauallo rueda
al valle. *Sale don Sancho.*
D.Sᵃⁿ. Al caer, aſido
quedè milagroſamente
de vna mata. *Luc.* Ten, Gines,
eſte cauallo.
D.Sᵃⁿ. Quien es? *Sale Lucrecia.*
Luc. Quien tus deſventuras ſiente,
quien rinde a tu ingratitud,
la vida que me has quitado:
mas pues me dà mas cuydado,
que mis quexas, tu ſalud:
haſte hecho mal?
D.Sᵃⁿ. Tuue mucha
ventura, milagro ha ſido;
pero tu como has venido
anſi? *Luc.* Sollegado eſcucha;
pues Gines queda atando
mi cauallo, en viendo gente,
deſde vn lugar eminente
nos auiſarà gritando.
Deſpues de darte: ay triſte!
ſegunda vez la vida,
en cambio de la herida,
que tu: ay de mi! le diſte
al gran don Sancho el Bueno,
tu padre, de ti miſmo eſtãdo age
La gente que corria, (no.
por ſeguirte ligera,
a que ſe detuuiera,
con turbada porfia
pudieron obligallo,
viẽdote a ti bolar en ſu cauallo.
Y auiendole lleuado,
caſi en forma de preſo,
a Bruſelas, exceſſo
que dexò alborotado
aquel lugar, de modo,
q̃ a eſtar cofuſo, ſe preuino todo.
Rebuelto ſe amontona,
entre varias Naciones,
cauſando admiraciones
en tan graue perſona,
el ver que a herir ſe atreue (ue.
la roja ſangre, entre la blãca nie-
Aſsi llego delante

del

© Biblioteca Nacional de España

del Duque, y quando efeto
dio al turbado respeto,
y dio dando al semblante
piadosa marauilla, (rodilla.
temblando el cuerpo, al suelo la
Yo, que con mas cuydado
miraua lo que temo,
vi en el Duque vn estremo
tierno, al vello ayrado,
despues de auer sabido, (do.
q̃ de tu misma mano estaua heri-
Y dos vezes mirando
a tu padre sangriento,
con facil mouimiento,
su educacion culpando,
que fue, por ser madre,
causa precisa de tu culpa graue.
Como madre afligida,
que acude al tierno llanto
del bello hijo, y tanto
su trauiesa cayda
le culpa, se alborota,
dà colera a la lastima, y le açota.
Assi el Duque, piadoso,
y seuero el semblante,
compuesto, aunque arrogante;
cuerdo, aunque riguroso,
la colera retira,
y con la flema, acreditò la ira.
Y dando vn breue espacio,
que a sus passos señala,
con lentos pies la sala,
dio el suspenso Palacio
tan seueros indicios,
q̃ tẽblaron personas, y edificios.
Diziendo, pues de exceso,
y culpa semejante,
es tan participante
don Sancho, vaya preso;
y añadio a lo que dixo (hijo.
no es buẽ padre, el q̃ liẽta ta mal
Quisiera responderle
tu padre, dando al suelo
la rodilla, y al cielo
diò los ojos por velle,
que boluiendole ayrado
la espalda, le dexaua arrodillado.
Assi de sus verdades
malogro la corriente,
y manso de obediente,
entre sordas piedades
de aquel piadoso exceso,
noble murmuraciõ, fue mudo, y
Despues allegurados, (preso.
con voz que lo pregona,
a quien de tu persona
dan doze mil ducados,
y seis mil: que estrañeça!
a quiẽ traiga cortada tu cabeça.
Con esto, mil caminos
toman para buscarte,
y yo por auisarte,
como en tus desatinos
tan platica me hallo, (
alas di con espuelas a vn cauallo.
Y atajandote el passo,
pudiendo preuenillo,
guiada a este castillo
de Elena (aqui me abraso
en zelos) mas ay cielos!
no es tiẽpo ahora de pedirte zelos.
Si solo que veas
lo mucho que auenturas,
pues a tus trauesuras
llaman hazañas feas,
y con diuersos modos
las aborrecẽ, y abominan todos.
Contra ti se congregan
poderosos rigores,
tus amigos mayores
te oluidan, y te niegan,
su sombra, hasta las plantas,
hasta

© Biblioteca Nacional de España

hasta las piedras cõtrari leuãtas.
Hasta el viento que ruge
parece en lo que enlaza,
que tu cuello amenaza,
que tus cadenas cruge,
y hasta el Sol en el viẽto (griẽto.
te anũcia en rojos rayos fin fan-
Los cielos ofendidos,
anunciando desmayos,
pienso que engendran rayos
contra ti preuenidos,
pues agora serenos, (nos.
de los rayos te auisan cõ los true
La Flamenca campaña
dexa amigo; que esperas?
y con plantas ligeras,
para llegar a España
por nueuos Orizontes,
huye peligros, trauesãdo mõtes.
Que yo a prestarte aliento,
ya don Sancho enseñada
te seguirè abrasada
al Sol, curtida al viento,
y siempre vigilante,
serè tan animosa como amante.
Con sangre de mis plantas,
con agua de mis ojos
las peñas, los abrojos
vencerè, y darè tantas
quexas a mis desvelos, (los.
que mude los influxos de los cie
Y en auiendo escapado
de peligros tan graues,
en Seuilla ya sabes,
que rico, aunque enojado,
tengo vn padre, que espera
hazerme su vnigenita heredera.
Ea, y aunque señalas
dudas, rompe sus laços,
fiate de mis braços,
ponte sobre las alas
de vn coraçon deshecho
de estar dando aldauadas en mi pecho.
A darme gusto aspira,
premiando mi deseo:
si te prendiessen mira,
mirando en mi terneza,
el rigor q̃ amenaza tu cabeça.
Que seria en tu cuello
ver sangriento cuchillo?
ay Dios temblè al dezilo:
tu pues para temello
pues yo te adoro, aduierte,
q̃ seria matarme con tu muerte.

D. San. Lucrecia, tan ciego estoy,
tan confuso, tan turbado,
que ni razones escucho,
ni agradecimientos pago.
No discurro, no discurro,
porque son los sobresaltos,
que me combaten el pecho,
impedimentos al labio.
Estos discursos violentos,
que di a mis ligeros años,
muchas trauesuras hize,
dispuse muchos agrauios,
cometi muchos delitos,
pero no me amenazaron
los castigos con temores,
con escarmientos los daños,
hasta ver aquella sangre,
que yo con iusta mano
saquè de mi padre viejo,
porque la veo clamando
al consistorio diuino:
y los sentidos turbados,
descompuestas las acciones,
y balbucientes los labios
estoy: desde entonces miro
ciego al Sol, al cielo ayrado:
en la tierra, ya no firme,
me parece que resbalo

con

© Biblioteca Nacional de España

con aquella sangre mia,
y para mi cuello ingrato,
de mis propios pensamientos
parece que formo lazos.
Y mas agora que el Duque,
despues de auer estimado
tan poco mi honor, que quiso
con el tomalle a su cargo,
satisfacelle y despues
de auer sentido, y tratado
en mi tan nobles delitos,
como si fueran villanos,
me prendio a mi padre. ay cielo!
viue Dios que he de matallo,
y morir entre castigos,
como muero entre cuidados.
Luc. A quien? que dizes? que dizes?
D. *San.* Hombrecillos tan cuitados,
que del poluo de la tierra
soberuios se leuantaron,
no han muerto Reyes pues yo
a morir determinado
a sus pies aunque el Duque
muera primero a mis manos.
Como asido a las columnas
han de velle entre mis manos,
y sobre mi, como vn templo,
cayga despues vn palacio.
Lucr. Don Sancho, estas loco?
D. *San.* Estoy,
Lucrecia, desesperado:
dexame, pues ya del todo
me dexo Dios de su mano.
D. *n.* *Gin.* Alerta, alerta.
Lucr. Es Gines? *Sale Gines.*
Gin. Vna tropa de cauallos
viene. *Lucr.* Ay triste!
Gin. Alerta, alerta.
Lucr. Ven, y pondrete a cauallo.
D. *San.* Metereme en el castillo
de Madama.
Lucr. No, Don Sancho,
que es cruel esse deseo,
y es injusto esse sagrado.
Madama Elena en lo alto.
Elen. D. Sancho, a buē tiēpo llegas,
abierto te esta esperando
la puerta de mi castillo.
Lucr. A las preuiene el cauallo
que yo truxe, ponte en èl.
D. *San.* Confuso estoy, y turbado.
Elen. Entra, que esperas?
Lucr. Ven, ven,
que esperas?
Elen. Fuera mal trato
el dexarme. *Luc.* El no seguirme
fuera conocido agrauio.
Elen. Vil Española.
Lucr. Flamenca
vil D. *San.* Laberinto estraño.
Luc. Viue el cielo, que si subo.
Elen. Viue el cielo que si baxo.
Luc. Mira que llegan.
D. *San.* Remito
mis dudas a mis enfados.
Luc. D. Sancho, que, no me sigues?
Ele. Que, no me obligas D. Sancho?
D. *San.* Pues q̄ me enfadais las dos,
a las dos quiero igualaros,
y a lo espeto de aquel monte
aplico el ligero passo.
Luc. Que ha podido tanto Elena!
Elen. Que Lucrecia pudo tanto!
Luc. Ay de mi! rabiando muero.
Elen. Ay de mi! muero rabiando:
buenas quedamos, Lucrecia.
Luc. Elena, buenas quedamos.
Elen. Que harèmos?
Luc. Yo no lo sè. *Elen.* Yo si,
vnirnos, y vengarnos
las dos de su ingratitud.
Lucr. bien dizes.

Elen.

© Biblioteca Nacional de España

El. Vete acercando
a la puerta, y hablaremos.
Lar. Voy, bien pienso.
Ele. Bien la engaño. *Vanse.*
Sale el Duque de Alua, y Sargento mayor, y Maestre de Campo.
Duq. Dexad aí essos papeles,
y firmarelos despues:
Maestre de Campo, esto es
justo. *Mae.* Y tambiẽ, q̃ cõsueles,
señor, a don Sancho el Bueno,
pienso que será razon.
Duq. Escusada su prision,
aunque su culpa condeno:
mas poner en su caualllo
a su hijo, y con motiuo
de prendelle executiuo,
diligencioso librallo,
haze preciso el rigor,
que en mi la justicia esfuerça,
pues no es justo que la tuerça
yo por nadie.
Sar.m. No, no señor; pero es padre.
Duq. Assi es verdad:
mas essa misma terneza,
con sangre de su cabeça,
haze mayor la impiedad
de su hijo ciegamente,
para dar en lo que ha dado,
con sus alas alentado,
y con su aliento insolente,
guiandole su estrañeza,
hasta poner inhumano
tan desapiadada mano
en tan piadosa cabeça.
Y anssi como yo colijo,
que fue inclinandole mal
el padre, la original
culpa contra si en el hijo,
viendo al hijo tan cruel,
por culpa del padre, obligo
mi enojo, y en èl castigo
lo que me ofende por èl.
Desuerte, que siendo quien
me obliga, sin serle ingrato,
nace lo mal que le trato,
de lo que le quiero bien:
que dirà destos rigores
Sancho el malo? *Mae.* Esta prisiõ
sentirà. *Duq.* Ya aqui son
sus insolencias mayores.
Mae. Los pregones ha sentido
contra èl, con fee constante.
Duq. Es descompuesto, arrogante,
y es insolente, atreuido:
amenaza mi grandeza,
porque persigo su cuello:
mas costarale el hazello,
no menos que la cabeça.
Mae. Tiene muchos enemigos.
Duq. De sus delitos atrozes,
en los vientos con las vozes
presenta muchos testigos.
Mae. Con libre pie, y facil modo
entra en Bruselas, y sale
a campaña: alli se vale
de vn castillo. *Duq.* Selo todo,
y a castigallo me obligo;
porque en los altos sugetos,
nunca perdidos respetos
han de quedar sin castigo.
Sale el Sargento mayor.
Sar.m. En habito de villano
a don Sancho el malo hallè,
conocile, que no fue
poco el velle, que en la mano
vn pliego, estaua diziendo,
que a Vuesselencia queria
dalle èl mismo: yo, que auia
que estaua ya preuiniendo
cuydado, que le impidiesse
el salir de donde estaua,

vine

© Biblioteca Nacional de España

vine a ver lo que mandaua
Vuestelencia que hiziesse.
Duq. Iesus: id, disimulad
con èl, y traedle aqui,
y despues a èl, y a mi
dexadnos solos: andad.
Sar.m. Señor, mira que culpado.
Mael. Señor, mira que ofendido.
Sar.m. Se desespera atreuido.
Mael. Se atreue a desesperado.
Vanse los dos.
Duq. Andad, que con todo efeto
los dos, y èl aueis de ver,
que en el soberano ser
es inuencible el respeto.
Yo he de estar bien preuenido
del valor y de la espada,
que la sombra respetada
veais de vn señor dormido.
Fingir quiero que lo estoy:
porque a este loco insolente
le detenga solamente
el ver en mi lo que soy.
Sar.m. Entra solo.
Sale aon Sancho el malo de labrador, con pistolas.
D.S. Solo fuera
al infierno yo: que es esto?
Mael. Algun demonio se ha puesto
en su coraçon.
D.S. Que dudo? muera el cruel,
aunq despues muera yo. Ma. Espera,
aunq el Duque nos mandò
dexalle solo con èl:
la obediencia agora.
D.S. En vano
me animo. Mael. Fuera traicion.
Cubrense los dos con los paños.
D.S. Quiè me aprieta el coraçò?
quien me detiene la mano?
quien es quien puso en mis pies
tanto plomo? quien me nòbra?
Con que impulsos pensarè,
que tras dormido, empuñada
tiene el Duque aquella espada
defensora de la Fè?
Que causas a estos efetos
dan influencias soberanas?
que tienen aquellas canas,
que estan brotando respetos?
Quien me induce?
quien me assombra?
y quien me llama despues?
con que impulso esperarè?
Valgame Dios! ya deslumbra
mi atreuimiento, ya adoro
su autoridad, ya el decoro
con que me ciega, me alumbra.
Ya con sangre mis estrañas,
llamando mis culpas feas,
esparcen por mis ideas
pinceles de sus hazañas.
Ya veo en su inuicta mano,
como en globo cristalino,
librado el valor diuino,
que incluye el poder Hispano.
Ya en sus claros ascendientes
veo, apurando verdades,
lucidas antiguedades,
y trofeos permanentes.
Ya en sus descendientes miro,
siendo suyos, que han de ser,
y entre estimar, y temer,
me arrepiento, y me retiro.
Mas tal me tiene despues
que le vi, que estoy por dalle
ocasion, de que me halle
hecho balla de sus pies:
Mas esto serà mejor.
Và al bufete, y escriue.
Mael O traydor!
Sar.m. Notable cosa!

© Biblioteca Nacional de España

espera. *Duq.* Marauillosa
trauesura. *Sarg. M.* Gran valor.
Duq A lo que aspira verè.
D. *San.* Assi podrà aueriguar,
que no le quise matar,
pues pude, y no le matè:
ireme, perdido soy,
pero morirè matando.
Salen los dos agora a acuchillarle.
Duq. Don Sancho espera.
D. *San.* Temblando. *Duq.* Escucha.
D. *San.* A tus pies estoy.
Duq. Sossiega.
D. *San.* Mi desventura
a tu autoridad igualo. *Lee.*
Duq. Dize aqui, D. Sancho el malo
voto a Dios (gentil locura)
D. Sancho. D. *San.* Señor, señor,
a tu Regia autoridad,
trocada la voluntad,
y acobardado el valor,
me rindo. *Duq* Temes en vano,
pues yo aqui seuero sigo,
con el aliento castigo,
mas no prendo con la mano.
Demàs desto, rezeloso
de que tu hunieras pensado,
que aqui te truxe engañado,
por prenderte cauteloso.
No lo hiziera yo, mitiga
el temor que te desvela,
pues no prende con cautela,
quien con grandezas castiga.
Y assi suspendo el rigor
agora, pues has notado,
que vn soldadillo cuitado
mal se opone a vn gran señor.
Ponte en cobro; que recela
tu temor? pues te asseguro,
que iràs mas libre, y seguro,
que venisse, corre, buela,
mas despues mira por ti,
Don Sancho, y no dudes, no,
en que solo, solo yo
podrè librarte de mi.
D. *San.* Lo que pides belarè:
hazaña muy tuya ha sido.
Duq. No te quiero agradecido,
sino temeroso vè,
vete, vete. D. *San.* Mi recelo
con mis delitos tropieza.
Duq. He de cortar tu cabeça,
por vida del Rey.
D. *San.* Ay cielo! *Vase.*
Duq. Maestre de Campo, Sargento
mayor; pues aueis mirado,
que es en hombres de mi estado
afrenta vn atreuimiento.
Por ocultos Orizontes,
con diligencias estrañas,
discurrid ellas campañas,
desentrañad ellos montes.
Que esperais? *Mast.* Señor.
Sarg M. Señor.
Duq. No me repliqueis, andad,
pues ya en mi el tener piedad,
seria estar sin valor. *Vanse.*
Salen Elena, y Lucrecia.
Elen. Es Don Sancho?
Luc. Azia este lado
te desvia, arrepentido
vendra de auerme ofendido.
Elen. Es cruel: desalentado,
y tal viene; que será,
que en cada mata tropieza?
Luc. Desatino, y ligereza
le traen ciego. *Elen.* Alerta està:
gente apercebida tengo,
por si importa. *Luc.* En ello estoy
Sale D. Sancho el malo.
D. *San.* Tras mis desatinos voy,
entre mis desdichas vengo

Pero

© Biblioteca Nacional de España

Pero como he de venir,
cansado de padecer,
dia y medio sin comer,
y tres dias sin dormir:
compitiendo en el trabajo
los passos, y el pensamiento?
darame esta tierra assiento.

Lucr. Mas te desvia.

Elen. Habla baxo.

D. San. Darame arrimo este leño,
para estar mas vigilante,
mientras quebranto vn instante
la pesadumbre del sueño.

Luc. Si se durmiesse arrimado
a aquel arbol, mandaria
atalle a èl. *Elen.* Y seria
vn pensamiento acertado.

Luc. Dirèle, que ella le atò.

Elen. Que ella le atò le dirè.

Luc. Y yo le desatarè.

Elen. Y desatarèle yo.

Luc. Ven preuendrè mis criados:
ansi le darè ocasiones, *Ap.*
que aborrezca sus traysiones,
y que adore mis cuidados.

Luc. Deste modo, aunq̃ es estraño,
mi fee viendo, y su crueldad,
estimando mi lealtad,
aborrecerà su engaño.

Elc. Muger soy determinada. *Vanse*

Salen criados con cordeles, y atan a Don Sancho el malo.

Cri. No os espante lo que traço:
mientras yo le aprieto el laço,
tu le quitaràs la espada.

D. *San.* Hà traydores!

Cri. 1. Tira, y ata.

Cri. 2. Bueno està.

D. *San.* Pero si mano serà
la que me prende, y me mata.
Con mas euidencia creo,
que esto ansi deuiò de ser,
pues apenas pude ver
quien me ato; pero que veo?
No es Lucrecia? no es Elena?
si, que aunque lexos estàn,
bien las conozco, y me dàn
mas confusion a mi pena.

Sale el Sargento, y soldados.

Sarg. No es corriête el q̃ respõde
el eco entre aquellas peñas.

Sold. 1. Estas son las mismas señas
del puesto donde se esconde.

Sol. 2. Aqui està.

Sarg. Pues con cuidado,
y rigor. D. *San.* No es menester:
pues otro mayor poder,
como veis, me tiene atado.
Facilmente me lleuad,
pues estoy tal, que me obligo,
apeteciendo el castigo,
a rendir la libertad.

Salen por vna puerta Lucrecia, y por otra Elena.

Luc. Verà Don Sancho: ay de mi!

Elc. Verà Don Sancho: ay cuitada!

Lucr. Como naci desgraciada.

Elen. Como infelice naci.

Lucr. Siguiendo mi poca suerte,
sus passos quiero seguir.

Elen. Siguiendole quiero ir
a matarme con su muerte.

Vanse, y salen Don Sancho el Bueno, y el Sargento.

D. S. *B.* Darme el Duque libertad,
Sargento, tan de improuiso,
y mandar que le esperasse
en esta sala? que ha sido?
si prendieron a Don Sancho?
si le han muerto? que imagino
de cosas en daño suyo,
para euidencias del mio!

© Biblioteca Nacional de España

Sargento, que pudo ser?
que sospecho, que adiuino.
Sarg. Si acompañè tu prision,
hasta que tali contigo
a gozar la libertad;
que hede saber? *D.S.B.* Desvario
con las congojas: ya tengo
por agueros mis suspiros:
ay de mi! ya con mi edad
son mis ansias desatinos,
quimeras mis pensamientos,
y mis discursos delirios.
Sarg. Sossiega.

Sale el Maesse de Campo.

Maess. Señor Don Sancho,
su Excelencia ha remitido
a firmar esta sentencia
de tu mano. *D.S.B.* Y yo remito
el alma a Dios.
Maess. De vn soldado
es de tu tercio: hame dicho
el Duque que te la lea:
y si te parece digno
del castigo que le dan,
q̃ la firmes. *D.S.B.* Siempre sigo
lo que su Excelencia manda:
y como en vn laberinto
de confusiones estoy
sobresaltado, y perdido. *Lee*
Maess. Por auer intentado matar al
Duque.
D.S.B. Al Duque? gran insulto!
al Duque? *Maess.* Si.
D.S.B. Gran delito!
Maess. Al Duque, Gouernador, y
Capitan General de estos Estados de Flandes, estando en su mismo aposento, hallamos, que deuemos condenar, y condenamos.
D.S.B. A quien dize? que rezelo.
Maess. El nombre, y el apellido
no està escrito, y viene en blanco
el lugar para escriuillo.
D.S.B. Y dize mas? ya en mi pecho
son las sospechas martirio.
Maess. Y condenamos, a que le sea
cortada la cabeça en Bruselas a
diez y siete de Agosto, año del
Señor de mil y quinientos y setenta y cinco.
D.S.B. Dexad q̃ discurra vn poco:
si acaso el discurso mio
de razon no es incapaz,
siendo terrero a los tiros
de la fortuna? ay de mi!
No, porque yo este castigo
dude que es justo, no no:
porque pondero, y confirmo
esta sentencia: mas quiero
ver con que fuerças me animo
a firmalla de mi mano,
quando en mi alma concibo,
que es contra mi hijo: ay cielo!
que recelo? que imagino?
si es D Sancho a quien condena?
si; que dudo? quando miro
entre el fallo, y el condeno
en este blanco no escrito
el nombre del delinquente:
negalle a los ojos mios,
no siendo mi hijo, fuera
mas que misterio capricho:
y en vn tan cuerdo señor
como el Duque, no han cabido
desacuerdos. Ay de mi!
el es: pero quando quiso
mi hijo matar al Duque?
pudiera estar escondido
tan escandaloso insulto?
pues llegara a mis oìdos,
siendo publico? no es èl:

Ay

© Biblioteca Nacional de España

Ay de mi en vn punto admiro
la duda, en quien me consuelo;
y el dolor, con que me aflijo:
ea, llegad firmarè
si puedo. *Sarg.* Que desatino
tan prudente.
Maes. Que terneza tan piadosa.
D. *San.* Donde escriuo?
Maes. Donde escriuite?
D. *San.* En el blanco,
que entre renglones vazio
de letras quedo: yo muero,
pues mi nobre, que es el mismo
de mi hijo, puse en èl,
su desdicha pronostico:
diuertime con miralle,
y turbeme diuertido.
Maes. Estraño suceso.
Sarg. Estraño. *Maes.* Yo le lloro.
Sarg. Yo le admiro.
D. S. B. Borrarèlo? *Mae.* No señor,
dexad que el Duque.
D. S. B. Que indicio
tan cruel! Ay hijo mio!
muerto soy, cierta es mi muerte,
y yo tu sentencia firmo,
determinado a que sea
mi obediencia mi martirio.
Dadme essa pluma, llegad,
con sangre del pecho mio
quisiera bañarla: donde
firmarè? como me digo?
dezidme mi nobre. *Ma.* Tomas
la pluma al reues? D. S. B. Estilo
es de mi fortuna: y pienso,
que es saeta que le tiro
a vn coraçon, a quien di
el ser. *Caesele la pluma.*
Maes. La pluma ha caido,
y pones en el tintero
los dedos sin ella? D. S. B. Aliuio
con mi turbacion mi pena,
lleuadme la mano, amigo,
y firmarè, pues me tiembla
por dos causas sin sentido,
y con años. *Maes.* Ya firmaste.
D. S. Pues dexadme, y vè cõmigo,
Sargento, donde; ay D. Sancho!
a las penas que limito
con disimulos de viejo,
les dè ternezas de niño. *Vase.*
Maes. Quien no llora lastimado?
Sarg. Quien no padece afligido?
Salen el Duque, y Sargento mayor.
Duq. Fuese D. Sãcho? *Maes.* Señor,
tras de auer enternecido
las piedras. *Duq.* Executastes
mis ordenes? *Maes.* Ya se hizo
en esta forma. *Duq.* Dezid,
y vos con passo medido
aqui bolued a don Sancho.
Sar. M. Desu pena me lastimo. *Vase*
Duq. Sabe Dios lo que lo siento:
pero justicia exercito,
exemplar. *Mae.* Despues, señor,
que Don Sancho el malo hizo,
para dexar mejor nombre,
estremos de bien nacido,
y Christiano Caualiero,
a los postreros suspiros,
diziendo con tierno llanto,
que era pequeño castigo
para delito tan grande,
como auia cometido,
sacando la sangre misma
de su padre, dio al cuchillo
del verdugo la garganta,
con valor tan excessiuo,
que casi fue culpa entonces,
quando su cuello diuiso
vimos luego, y su cabeça
saltando, dos vezes dixo,

© Biblioteca Nacional de España

Iesus, esparciendo arroyos
como de corales finos.
Mandè luego abrir las puertas
de aquesta sala, aduertido
de lo que tu me mandaste,
y las primeras que vimos
entrar, fueron dos mugeres,
que despues de auer teñido
los rostros con sangre suya,
destrançados y esparcidos
por el rostro los cabellos,
con lamentos, y con gritos,
desalentando los pechos,
y animando los suspiros,
rendidas a los desmayos,
quedaron sobre el suplicio
con los cabellos cubiertos
los rostros, que en sangre tintos,
para darnos mayor pena,
nos parecieron mas lindos.

S. le Don Sancho.

D.S.B. Aqui estoy, señor,

Duq. Don Sancho,
este exemplo muerto, y viuo
mirad, y tened paciencia.

D.S.B. Ay señor! con que cuchillo
tan riguroso me has muerto!
Ay don Sancho! Ay hijo mio!

Duq. Vn padre que crio mal
a su hijo mal preuisto,
aplaudiendo traueßuras,
y complaciendo delitos.
Y dos mugeres, que fueron
causa de sus excesiuos
delitos, el cielo justo
piadosamente ha querido
que le señalen la culpa,
y le adornen el suplicio,
porque assi acabe la historia
del exemplo en el castigo.

LA GRAN COMEDIA
DE GVSTOS, Y DISGVSTOS
SON NO MAS QVE IMAGINACION.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS.

El Rey Don Pedro.
El Conde Monforte.
Doña Violante dama.
Elvira dama.
La Reyna D. Maria.
Leonor dueña.
Don Guillen.
Don Vicente.
Chocolate gracioso.

IORNADA PRIMERA.

Salen por vna puerta el Conde, y Violante su hija, y acompañamiento, y por otra Doña Elvira.

Elv. Tened, no passeis de aqui,
señor Conde, porque en esta
florida estacion, que el Mayo
fabrico a la primauera.

© Biblioteca Nacional de España